DOS NUEVOS CUCULLINAE ESPAÑOLES DESCUBIERTOS EN BURGOS

(Lep. Agrot.)

POR

R. AGENJO

(Láms. VI-VII)

La exploración de la cuenca del río Arlanzón, en la provincia de Burgos, que en la medida de los medios disponibles prosigo desde 1923, ha acrecentado extraordinariamente el conocimiento de su faúnula lepidopterológica. Parecería natural que después de tanto tiempo dedicado al acopio y estudio del material burgalés pocas novedades quedaran por descubrir en él. Sin embargo, rara es la campaña en aquella región que no depara hallazgos de lepidópteros desconocidos en España y aun de especies nuevas para la ciencia.

Ocurre además que al comparar el material burgalés de mariposas diagnosticadas como nuevas con el de otras comarcas ibéricas, atribuído a especies próximas, se descubre a veces que éste estaba mal determinado y que en realidad se refiere, ya en su totalidad, ya en buena parte, a las todavía inéditas, con lo que no sólo se contribuye al mejor conocimiento de la fauna burgalesa, sino también al de la española. Así ha acontecido con los dos nuevos *Cucullinae* objeto de este trabajo, que aunque descubiertos por primera vez en la tierra del Cid han resultado colonizar una buena parte de la Península.

Las continuadas campañas recolectoras en la cuenca del Arlanzón fomentaron la afición lepidopterológica en la Cabeza de Castilla, donde en la actualidad existe un pequeño núcleo de aficionados cuyas colecciones se van acrecentando de día en día, y nada sería más venturoso para el porvenir de la entomología patria que el que tales grupos surgiesen en todas las provincias españolas, lo que por desgracia no acaece. El que aludo lo integran principalmente el abogado don Pedro Alfaro, el ingeniero don José María Orejón y el catedrático de aquel Instituto don Elías Gutiérrez. Con los tres he llevado a cabo fructuosas excursiones lepidopterológicas y a los dos primeros tengo ahora el placer de dedicar estos dos nuevos Cucullinae que describo a continuación.

Allophyes alfaroi nov. sp.

(Lám. VII, figs. 6-8)

Holotipo o de Burgos, a 850 m. Alotipo 9, adelfotípica (En. Coll. R. Agenjo).

T. Envergadura de 30 a 44 mm., siendo la más frecuente 39 mm. Antenas con las pectinaciones visiblemente más cortas que en A. oxyacanthae (L.). Cabeza, tórax, abdomen, tégulas,

lengua, palpos y patas como en dicha especie.

Anverso y reverso de las alas anteriores y posteriores igual que en oxyacanthae, sin que yo haya podido descubrir hasta ahora más que un solo carácter que permita separar, examinándolas externamente, una y otra especie. Estriba en la manchita blanca en que termina la línea acodada, ya cerca del borde interno del anverso de las anteriores. En alfaroi está más desarrollada que en el Allophyes linneano, aunque es posible que el carácter

presente excepciones.

Andropigio (lám. VI, fig. 1). Uncus parecido al de la otra especie, pero con los bordes distales de sus dos ramas menos rectos y sin el característico ángulo que en aquélla forma con los internos. Valvas también asimétricas, pero completamente distintas que en el genotipo. La izquierda (no in situ) con el pseudoestilo y la valvula bien diferenciados y de forma distinta que en oxyacanthae (lám. VII, fig. 1), por lo que la concavidad característica que existe entre ellas en dicha especie es aquí mucho más reducida. Harpa larga y estrecha, al principio recta y luego, a cerca de los dos tercios de su trayecto, torciéndose hacia afuera para concluir en forma de cabeza de ave. Cuchara más desarrollada que en el genotipo. Valva derecha (no in situ) con el pseudoestilo y la valvula más anchos y la cuchara extraordinariamente prolongada hasta alcanzar la longitud del pseutraordinariamente

doestilo. Harpa derecha (no in situ) algo más gruesa que la izquierda y parecida, aunque distinta, de ella. Juxta o fultura más roma en la porción proximal que en oxyacanthae, y vinculum un poco menos prolongado. Aedeagus semejante al del genotipo, con la vesica guarnecida de muy numerosas y menudas espículas, agrupadas en forma de cola de zorro, las cuales muchas veces están más esparcidas, por lo que entonces no presentan tal aspecto; contiene también dos campos de minúsculas espinitas y una placa con el borde inferior dentado, pero en lo que claramente diverge el aedeagus de esta especie del de oxyacanthae, a juzgar por las 19 preparaciones que he montado de una y las 7 que disequé de la otra, es en el número de cornuti en forma de tachuela, que en la que ahora describo oscila entre 19 y 24, mientras que en el Allophyes linneano varía de 12 a 14.

2. Antenas aserradas, análogas a las de oxyacanthae. Cabe-

za, lengua, tégulas, tórax, patas y abdomen semejantes.

Envergadura de 37 a 43 mm., siendo la más frecuente 39 milímetros. Alas anteriores y posteriores, por anverso y reverso, como en el genotipo, salvo el mayor desarrollo de la mancha blanca del anverso de las anteriores, que ya he señalado al describir el 8.

Ginopigio (lám. VII, fig. 3). Ostium bursae bien visible. Ductus claramente quitinizado y más estrecho que en oxyacanthae (lám. VII, fig. 2); en la porción distal de su trayecto, por el lado derecho, da origen a un nuevo conducto, orientado en un eje imaginario un poco divergente, que hacia atrás concluye en un fondo de saco algo más saliente y hacia adelante desemboca en la bolsa; todo él con muy visibles arrugas, casi siempre alineadas en sentido transversal. Bursa copulatrix muy diferente de la del genotipo, aunque como ella surcada de finas estrías; bastante larga y más estrecha, en forma de legumbre, cóncava por el lado derecho y convexa por el izquierdo.

Holotipo & de Burgos, a 860 m., X-1951 (R. Agenjo leg.). Alotipo &, adelfotípica. Paratipos 120 ejemplares, 100 & y 20 & Q, de las siguientes provincias y localidades. Burgos: Arlanzón, a 1.001 m., 1 &, X-1949; 14 & A, X-1950; 18 & A y 2 & Q, X-1951 (R. Agenjo leg.); Burgos, a 860 m., 6 & A, X; 2 & A, X-1947; 1 &, X-1948; 4 & A, X-1949 (R. Agenjo leg.); Estépar, a 810 m., 1 &, X-1931 (R. Agenjo leg.); 4 & A y 1 &, 31-X

a 6-XI-1940; 9 & y 5 & Q, 30-X-1941 (M. Pujol leg.); La Vid, a 827 m., 1 & X-1932 (A. Fernández leg.). Cuenca, Sierra de Altomira, a 1.142 m., Vellisca, 2 & y 4 & Q X-1933 (M. Pujol leg.). Madrid: Alcobendas, a 670 m., 1 & XII-1934; 1 & XII-1935 (H. Flores leg.); Cercedilla, a 1.460 m., 1 & IX-1932; 9 & X-1932; 1 & IX-1934 (J. Hernández leg.); El Escorial, a 1.040 m., 2 & XII-1934 (J. Hernández leg.); Madrid, a 667 metros, 1 & X-1930, y 1 & XI-1930 (R. Agenjo leg.); 3 & XII-1930; 2 & XII-1930; 1 & XII-1930 (R. Agenjo leg.); 3 & XII-1930; 2 & XII-1933; 1 & XII-1931; 4 & XII-1934; 2 & XII-1933; 1 & XII-1934; 1 & XII-1934; 2 & XII-1935 (M. Pujol leg.); Montarco, a 620 m., 1 & XII-1938 (J. Lauffer leg.). Murcia: Cartagena, a 6 m., 1 & (sin colector). Santander: Reocín, a 100 m., 1 & X-1941 (G. Pardo leg.); Torrelavega, a 19 m., 1 & X-1950 (G. Pardo leg.). Vizcaya: Bilbao, 2 & XIII (T. Seebold leg.).

Además he visto de Portugal: Beira Baixa: San Fiel, a 515

metros, Lourical, 2 dd, XII (C. Mendes leg.).

Dedico la especie a mi querido primo Pedro Alfaro, afortunado descubridor de la Aglia tau (L.), en Cangas de Narcea, provincia de Oviedo, y como afectuoso recuerdo de tantas excursiones lepidopterológicas realizadas en su agradable compañía.

Este nuevo Allophyes es otro caso de especie mimética, en el que no ha reparado ninguno de los entomólogos que la han cazado en la Península y confundido con A. oxyacanthae. Sin embargo, no es difícil de separar de su genotipo, a causa del mayor desarrollo de la mancha blanca del anverso de las alas anteriores, tanto en los ocomo en las \$9, y por la menor pectinación de las antenas de aquéllos. A. alfaroi es un nuevo elemento de la fauna ibero-marroquí.

La oruga y parte de la bionomia de este Cucullinae han tenido que ser observados por don Manuel Pujol, pues entre el material que he estudiado —no incluído en su colección— hay varios individuos ex larva por él obtenidos, a pesar de lo cual su
criador los ha atribuído a oxyacanthae. También fué observada
anteriormente por Seebold, ya que en 1898 (11) escribía lo siguiente: «Miselia oxyacanthae L. Je n'ai jamais capturé le papillon
qui doit vivre très caché. La chenille fréquente sur le prunellier.»
Como esta cita hay que atribuirla a alfaroi, según resulta de los
ejemplares que le sirvieron a Seebold para efectuarla, algunos de

los cuales he estudiado yo anatómicamente, puede asegurarse que la nueva especie vive sobre el prunellier, en castellano endrino, nombre científico del Prunus spinosa L. Chrétien la vió asimismo en la Granja de San Ildefonso, puesto que consignaba (1): «... les Prunus spinosa garnis de lichens sur leurs branches, avec Misel. oxyacantha (sic) à robe mimétisant les lichens...» Desgraciadamente a ninguno de estos tres autores se le ocurrió estudiar dicha larva, comparándola con la de oxyacanthae.

A. oxyacanthae ha sido citada de las siguientes provincias y localidades españolas. Barcelona: El Coll, en los alrededores de Barcelona, a 12 m. (Cuní) (3) (4), Barcelona (Weiss) (13) y Vallcarca, en Barcelona (Cuní) (3) (4). Cuenca: Vellisca, a 932 metros (Pujol sec Fernández) (5). Granada: Sierra Nevada (Ribbe) (8). Madrid: Alcobendas, a 670 m. (Flores) (6). Salamanca: Salamanca, a 811 m. (Fernández) (5). Segovia: La Granja de San Ildefonso, a 1.191 m. (Chrétien) (1). Teruel: Albarracín, a 1.162 m. (Zerny) (15); Beceite, a 579 m. (Zapater y Korb.) (14) y Vizcaya: Bilbao, a 16 m. (Rössler) (9) (Seebold) (10) (11).

He podido estudiar buena parte del material utilizado para las citas que anteceden, como se desprende de la relación de paratipos de A. alfaroi nov. sp., comprobando la presencia de ésta en Vellisca, Alcobendas y Bilbao, y no tengo la menor duda de que todas las demás citas de oxyacanthae, excepto las de Barcelona, efectuadas por Cuní y Weiss, se refieren también a alfaroi. Resulta curioso que la nueva especie parece faltar en Cataluña, ya que el único ejemplar que de allí he podido estudiar, el cual procede de Barcelona y fué capturado por Cuní, se refiere sin duda alguna a oxyacanthae. Si este detalle se confirmase nos encontraríamos ante una especie que, a pesar de colonizar la vertiente cantábrica de la Península, faltaría en Cataluña, lo que es bastante interesante. Quizá un día se descubra en el Sur de Francia y en el Norte de Africa, donde tal vez ha sido confundida con oxyacanthae.

Allophyes alfaroi parece volar, a juzgar por los datos de captura antes expuestos, desde IX a XII y a altitudes comprendidas entre el nivel del mar y los 1.460 m., por lo menos.

En las necesarias investigaciones anatómicas para diferenciar el material de A. alfaroi del de A. oxyacanthae he identificado

ejemplares de esta última procedentes de los siguientes países, provincias y localidades:

Alemania, 1 9 (J. Lauffer leg.). Austria, 2 99 (Coll. T. Seebold).

Suiza: Neuchâtel: Dembresson, 2 88, 1918 (Boll leg.).

Valais (Coll. Seebold).

Francia: Nord: Iwuy, X-1895 (sin colector). Seine et Oise: Bois de Roy, 1 & y 1 & (sin colector). Charente inférieure: Royan, 1 & y 1 &, 1909 (sin colector). Gironde: Saint Côme, 1 &, 18-X-1915 (Abbé Sorin leg.).

Inglaterra, 1 9 (sin colector).

Y 3 dd y 1 ? carentes de localidad.

Agrochola orejoni nov. sp.

(Lám. VII, fig. 9.)

Holotipo de Burgos, a 860 m. Alotipo Q de Béjar, a 950 m., provincia de Salamanca (Instituto Español de Entomología).

d. Antenas setáceas de color castaño, con los artejos en su cara anterior provistos de hacecillos de muy cortos pelos blancoamarillentos y la posterior de escamas cuadrangulares de igual color, con algunas más escasas castañas, alineadas todas oblicuamente sobre los tallos antenales. Frente plana. Ojos verdosooscuros, con manchas negras, rodeados de largos cilios negros y a veces también blancos, grises y aun rojizos. Trompa amarillenta y bien desarrollada. Palpos levantados, con el primer artejo más corto que el segundo y el tercero menor que los otros y algo caído hacia adelante; revestidos por la cara interna de pelos amarillentos y por la externa de otros análogos, entre los que se mezclan algunos, más o menos abundantes, rojizo-claros y aun castaños; la pilosidad del primero y segundo artejos mucho más larga que la del tercero. Cabeza y tórax cubiertos de pelos blancos muchas veces ennegrecidos en su parte distal, aunque con el ápice siempre blanco; o grises o rojizos, manchados de rojo o gris, respectivamente; el tórax, visto por debajo, es gris y ofrece muchas veces pubescencia ferruginosa de tonalidades muy bonitas. Patas adornadas con escamillas amarillentas y algunas veces también rojizas. Las anteriores con epífisis tibial robusta. Las intermedias con un par de espolones apicales y las posteriores con uno de esta clase y otro de medianos; en ambas los internos son mucho más largos y algo menos robustos que los externos. Todos los tarsos están provistos de fuertes y abundantes espinas alineadas e insertadas oblicuamente en el tallo del apéndice. Uñas normales.

Envergadura de 31 a 35 mm., siendo la más frecuente 33 milímetros. Anverso de las alas anteriores de la coloración del tórax, es decir, gris ante-verdoso, castaño-grisáceo, castaño rojizo-amarillento o rojizo. Manchas orbicular y reniforme muy poco perceptibles y del color del fondo alar, delimitadas por una sutilisima línea de escamas más oscuras. Línea basal casi nunca visible. Línea extrabasal poco marcada, oblicua, con la misma orientación que en lychnidis, constituída por tres trazos ondulados dobles, entre los que se destaca el color del fondo; la primera onda acaba en el tronco de la radial; la segunda en la anal y la tercera en el borde interno; en el origen del lado interno de la tercera onda apréciase un puntito moreno-verdoso con algunas escamas cenicientas. Sombra mediana poco visible, naciendo menos oblicua respecto al borde costal y resultando, por lo tanto, más corta en su trayecto hasta la mancha reniforme que en lychnidis, y desde aquélla al borde interno describiendo una curva pronunciada, lo que no ocurre en la especie con la que la comparo, donde se aprecia recta o produciendo sólo una ligerísima concavidad. Línea acodada también doble, parecida a la de lychnidis, pero sin el claro saliente que se produce en ésta entre M1 y C1. Subterminal muy poco señalada, partiendo de un triangulito oscuro -que falta a veces- en el borde costal; cuando se ve, es finísima y de color amarillo, apreciándose por la presencia de un punto negro, tangente a su derecha y sobre cada una de las venas. Terminal señalada sólo por una línea de puntos. Fimbrias como el fondo alar.

Anverso de las alas posteriores invadido de escamas oscuras, salvo en la zona del borde anterior, y en una ancha banda terminal clara, que peculiariza a la especie, aunque falta en ciertas ocasiones. Punto discoidal visible. Fimbrias claras, si bien con pelos de la tonalidad de las alas anteriores.

Reverso de las anteriores de color gris algo amarillento, con

el borde costal y las fimbrias más o menos castaños. La línea acodada algo menos visible que en *lychnidis* y la reniforme representada por una mancha negruzca; el espacio comprendido entre el tronco de R, A, y la línea acodada siempre más o menos oscurecido.

Reverso de las posteriores sin el ennegrecimiento mencionado al describir el anverso, con el punto discoidal más grueso que en *lychnidis* y la línea subterminal —en los contados casos en que se percibe— se origina entre M₂ y M₃, sin el característico

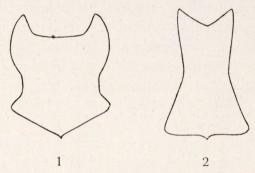


Fig. 1: Fultura de Agrochola lychnidis (Schiff.).—Fig. 2: Fultura de Agrochola orejoni nov. sp. (x 30).

entrante que en la especie que empleo de comparación. Fimbrias como por el anverso.

Andropigio (lám. VI, fig. 3). Tamaño aproximado al de A. lychnidis (lám. VI, fig. 2). Uncus cónico, terminado en uñita. Tegumen normal. Valvas asimétricas. La derecha (no in situ) más larga y en el ápice estrecha que en aquélla, ofreciendo el borde distal del cucullus oblicuo; la corona poco marcada, un dientecillo en el extremo superior y una larga, recta y roma espina insertada oblicuamente en el inferior; se aprecia también un lóbulo redondeado que sobresale hacia abajo del borde inferior de la valva. Harpa curvada y dirigida hacia atrás. Sacculus subcuadrangular, con clavus escofinado. Editum visible Valva izquierda (no in situ) parecida a la derecha, pero sin el lóbulo saliente sobre el borde inferior que peculiariza a ésta. Fultura, no bien representada en la fig. 3 de la lám. VI; en forma de vértebra, con el borde superior regularmente cóncavo y el inferior recto, provisto de una puntita central; los laterales cóncavos, pero cada una de sus concavidades desplazada hacia la parte superior, con lo que la de abajo resulta más ancha y aparece limitada por dos líneas oblicuas en relación al borde proximal de la pieza. Aedeagus curvado, convexo por encima y cóncavo por debajo, con vesica en forma de nubes, provista de abundantísimas espículas y un fuerte conglomerado a modo de comutus, que con buen aumento se define como apretado haz de numerosísimos comuti bastante largos y delgados.

La descripción del andropigio se basa en diez preparaciones de aparatos pertenecientes a individuos procedentes de las distintas localidades de las que hasta ahora se conoce esta especie. La completamente distinta forma del cucullus, la fultura y el aedeagus de esta especie y de lychnidis aseguran en todo momento la diferenciación anatómica de ambas.

9. Semejante, con las antenas de diámetro apenas inferior, pero con pubescencia algo más corta; diferenciándose claramente de los 30 —como en las demás especies de la familia— por el freno múltiple y su diferente inserción. Cabeza, palpos, lengua, tórax, tégulas y patas como en el 3, igual que las alas anteriores y posteriores.

Ginopigio (lám. VI, fig. 5). Ductus sólo quitinizado en su cara inferior, cóncavo por el lado izquierdo y convexo por el derecho. Bursa copulatrix en forma de saco y con una protuberancia en la

zona izquierda mediano-dorsal. Sin signum.

VIII (+ VII) esternito tan largo como ancho, con los bordes laterales oblicuos hacia afuera, hasta el último quinto de su trayecto, en que se dirigen hacia adentro. Muy diferente, por lo tanto, del de *lychnidis*, que produce amplias expansiones redondeadas para después continuar en línea recta hasta el borde proximal.

Describo el ginopigio según ocho preparaciones de los diferentes sitios de que proceden los ejemplares. Diverge claramente del de lychnidis (lám. VI, fig. 4) por la quitinización de su ductus, tamaño menor, forma diferente de la bursa y carencia de signum, que en aquélla presenta tres muy visibles lamina dentatae.

Holotipo & de Burgos, a 860 m., X-1944 (R. Agenjo leg.). Alotipo & de Béjar, a 950 m., provincia de Salamanca, X-1929 (A. Fernández leg.). Paratipos 100 ejemplares: 76 & y 24 & \$\phi\$, de las siguientes provincias y localidades. Madrid: Cercedilla,

Dedico esta nueva e interesante Agrochola a mi condiscípulo burgalés José María Orejón, agradeciéndole su cordial compañía en muchas fructíferas excursiones y el regalo —allá por el año 1924— de interesantes lepidópteros nocturnos colectados por él en el Château de Picon, de la Gironda, en amistosa competencia con Henriot, Lhomme y otros excelentes colegas franceses ya por

desgracia fallecidos.

A situar a continuación de lychnidis (Schiff.).

Corresponde por completo a Ch. Boursin el mérito de la identificación de este nuevo Cucullinae, que yo había atribuído mal a haematidea (Dup.), por concordar su andropigio con el de otro ejemplar erróneamente así determinado por F. Escalera, y cuando en las colecciones del Instituto Español de Entomología no había ningún individuo auténtico de ella.

Se trata sin duda alguna de un nuevo elemento ibero-marroquí o atlanto-mediterráneo, cuya cantera no parece ni mucho me-

nos agotada.

Los 102 ejemplares que conozco hasta ahora de esta Agrochola presentan en su coloración notables diferencias, lo que era natural que sucediera, pues de la misma manera y aun con más proteísmo todavía varían otras especies que con ella están emparentadas. Yo elijo como forma típica la más verdosa de todas, representada por el único o burgalés que hasta ahora conozco de orejoni, que presenta el tórax y el anverso de las alas anteriores de color ante gris-verdoso, que se asemeja mucho en la coloración fundamental al o de Agrotis trux (Hb.), representado por Culot en la figura 9 de la lámina XIV de su obra; las manchas y líneas de mi ejemplar están poco marcadas, salvo la acodada. Corresponde, aunque no exactamente, a la f. serina Esp. de

A. lychnidis. Establezco cinco formas individuales más, de las que la última, fuertemente rojiza, quizá pueda constituir una subespecie, ya que hasta ahora sólo se la ha encontrado —y en abundancia— en la Sierra de Guadarrama, donde la proporción de las otras es escasísima. De confirmarse tal peculiaridad cabría admitirla como buena subespecie, pero sólo un mayor número de observaciones y capturas podría permitir aclarar el problema.

Estas cinco formas que describo a continuación, únicamente se separan de la tiponominal por la coloración del tórax, anverso de las alas y las fimbrias, concordando en todo lo demás —salvo

a veces la pilosidad de ciertas zonas- con ella.

Agrechola orejeni f. intermedia nov. f.

(Lám. VII, figs. 10 y 11.)

Holotipo & de Béjar, a 950 m., Salamanca. Alotipo Q adelfotípica (Instituto Español de Entomología).

Resulta intermedia entre la tiponominal y la que después describo con el nombre de supracastanea, y está caracterizada por la coloración del tórax, el anverso de las alas anteriores y las fimbrias, constituída por escamas ante gris-verdosas y castañas. Fernández atribuyó un de esta forma a A. litura f. luteogri-

grisea Warr.

Holotipo de Béjar, a 950 m., Salamanca, IX-1929 (A. Fernández leg.). Alotipo proportípica, X-1929 (A. Fernández leg.). Paratipos: 7 dd y 2 pp; 4 dd y 1 pp adelfotípicos del holotipo; 1 dy 1 pp de Cercedilla, a 1.480 m., Madrid, IX-1935 (J. Hernández leg.); 1 de El Escorial, a 1.040 m., Madrid (R. Agenjo leg.), y 1 de San Rafael, a 1.300 m., Segovia, IX-1934 (I. Bolívar leg.). En la colección de lepidópteros de España del Instituto Español de Entomología.

A pesar del cuidado puesto en la ejecución de la lámina VII, la figura 10 de ella, que representa el alotipo de Agrochola orejoni f. intermedia nov., ha resultado en algunas hojas demasiado oscura, pues el insecto no difiere absolutamente nada en la coloración del holotipo de dicha forma, representado en la figura 11. Tampoco se aprecia bien en la lámina la diferencia de matiz, que permite separar aquella variedad de A. orejoni f. supra-

lutea nov.

Agrochola orejoni f. supracastanea nov. f.

(Lám. VII, figs. 12 y 13.)

Holotipo de Béjar, a 950 m., Salamanca. Alotipo Q de Cercedilla, a 1.480 m., Madrid (Instituto Español de Entomología).

Está peculiarizada por la coloración del fondo del tórax, anverso de las alas anteriores y fimbrias, francamente castaña, concordando bien con el tono de la figura 1 de la lámina LIV de Culot, que según él representa la f. pistacina de A. lychnidis.

Holotipo de Béjar, a 950 m., Salamanca, X-1929 (A. Fernández leg.). Alotipo Pade Cercedilla, a 1.480 m., Madrid, X-1934 (J. Hernández leg.). En la colección de lepidópteros de España del Instituto Español de Entomología.

Agrochola orejoni f. siniestra nov. f.

(Lám. VII, fig. 14.)

Holotipo Q de Béjar, a 950 m., Salamanca (Instituto Español de Entomología).

Se diferencia de la anterior por la coloración gris-morena del tórax, anverso de las alas anteriores y las fimbrias, y concuerda muy bien en cuanto a ella con el tipo de la f. corsica Obth., de A. haematidea, presentado por Culot en la figura 8 de la lámina LIV de su obra.

Holotipo que Béjar, a 950 m., Salamanca, X-1929 (A. Fernández leg.). En la colección de lepidópteros de España del Instituto Español de Entomología.

Agrochola orejoni f. pallida nov. f.

(Lám. VII, figs. 15 y 16.)

Holotipo de San Rafael, a 1.300 m., Segovia. Alotipo 9 de Cercedilla, a 1.480 m., Madrid (Instituto Español de Entomología).

Está caracterizada por la tonalidad del tórax, anverso de las alas anteriores y las fimbrias, de un color ferruginoso vivo, pero claro, que concuerda con el de la figura 13 de la lámina LIII de la

obra de Culot, que representaría la f. típica de Agrochola circellaris (Hufn.).

Holotipo de San Rafael, a 1.300 m., Segovia, IX-1934 (I. Bolívar leg.). Alotipo que de Cercedilla, a 1.480 m., Madrid, X-1934 (J. Hernández leg.). En la colección de lepidópteros de España del Instituto Español de Entomología.

Cinco individuos de Cercedilla se aproximan mucho a esta

forma y representan el tránsito a la siguiente.

Agrochola orejoni f. guadarramana nov. f. vel nov. subsp.

(Lám. VII, figs. 17 v 18.)

Holotipo o de Cercedilla, a 1.480 m., Madrid. Alotipo o adelfotípica (Instituto Español de Entomología).

Se distingue de las anteriores por la coloración del tórax, anverso de las anteriores y las fimbrias, de matiz rojizo ladrillo, semejante al de la figura 7 de la lámina LIV de Culot, que según

él representaría la f. típica de A. haematidea (Dup.).

Holotipo de Cercedilla, a 1.480 m., Madrid, X-1934 (J. Hernández leg.). Alotipo adelfotípica. 61 paratipos, de los que 48 son de y 13 app., procedentes de las siguientes localidades, ubicadas todas ellas en la Sierra de Guadarrama: 36 de y 12 app. de Cercedilla, a 1.480 m., Madrid, IX-1935 (R. Agenjo leg.) y IX-1932, IX-X-1934 y IX-1935 (J. Hernández leg.); I de Siete Picos, a 1.650 m., Cercedilla, Madrid, X-1941 (A. Cordero leg.); I de El Escorial, a 1.040 m., Madrid, X-1922 (F. Escalera leg.), y 11 de y 3 app. de San Rafael, a 1.300 m., Segovia, IX-1927, VIII-1929, VIII-1931-1932 y IX-1934 (I. Bolívar leg.). En la colección de lepidópteros de España del Instituto Español de Entomología.

Bibliografía

(1) CHRÉTIEN, P.

1925. La légende de Graellsia (Saturnia) Isabellae Graells. L'Amat. Papillons. París, t. II, pág. 200.

(2) CULOT, J.

1909-1917. Noctuelles et Géomètres d'Europe. Première partie, vol. I, lám. XIV, fig. 9; vol. II, lám. LIII, fig. 13: lám. LIV, figs. 1, 7 y 8.

(3) CUNÍ y MARTORELL, M.

1874. Catálogo metódico y razonado de los lepidópteros que se encuentran en los alrededores de Barcelona. Barcelona, pág. 93.

(4) CUNÍ y MARTORELL, M.

1888. Insectos observados en los alrededores de Barcelona. An. Soc. esp. Hist. nat., t. XVII, pág. 174.

(5) FERNÁNDEZ, A.

1920. Catálogo de los macrolepidópteros heteróceros de España. As. Esp. Prog. Cienc., Congres. Bilbao. Madrid, pág. 121.

(6) FLORES, H.

1945. Contribución al conocimiento de los lepidópteros madrileños. Faúnula de la villa de Alcobendas. Graellsia. Madrid, t. III, pág. 146.

(7) MENDES, C.

1903. Lepidópteros de Portugal. I. Lepidópteros da regiao de S. Fiel (Beira Baixa). Eroteria. Lisboa, t. II, pág. 46.

(8) RIBBE, C.

1912. Beiträge zu einer Lepidopteren-Fauna von Andalusien. Deuts. ent. Z. Iris. Dresden, t. XXIII, pág. 261.

(9) RÖSSLER, A.

1877. Verzeichniss um Bilbao gefundener Schmetterlinge von T. Seebold, mit Beschreibung neuer Spezies. Stettin. ent. Ztg., t. XXXVIII, página 364.

(10) SEEBOLD, T.

1879. Catálogo de los Lepidópteros observados en los alrededores de Bilbao. An. Soc. esp. Hist. nat., t. VIII, pág. 105.

(II) SEEBOLD, T.

1898. Catalogue raisonné des lépidoptères des environs de Bilbao (Vizcaya). An. Soc. esp. Hist. nat., t. XXVII, pág. 128.

(12) SILVA CRUZ, M. A.

1935. Heteróceros de Portugal. Mem. Est. Mus. Zool. Univ. Coimbra. Serie I, núm. 87, pág. 28.

(13) WEISS, A.

1915. Contribució a la fauna lepidopterològica de Catalunya. Treb. Inst. Catal. Hist. Nat. Barcelona, t. I, pág. 74.

(:4) ZAPATER, B., y KORB, M.

1892. Catálogo de los lepidópteros de la provincia de Teruel y especialmente de Albarracín y su Sierra. An. Soc. esp. Hist. nat., t. XXI, página 125.

(15) ZERNY, H.

1927. Die Lepidopterenfauna von Albarracín in Aragonien. EOS. Madrid, t. III, pág. 378.

Explicación de las láminas VI-VII

LÁMINA VI:

Fig. 1.—Andropigio de Allophyes alfaroi nov. sp. (Preparación 53.722.) Paratipo 42. Burgos, España.

Fig. 2.—Andropigio de Agrochola lychnidis (Schiff.). (Preparación 53.577 b.) Madrid, España.

Fig. 3.—Andropigio de Agrochola orejoni nov. sp. (Preparación 53.370.) Paratipo 60. Siete Picos, Cercedilla, Madrid, España.

Fig. 4.—Ginopigio de Agrochola lychnidis (Schiff.). (Preparación 60.021.) Estépar, Burgos, España.

Fig. 5.—Ginopigio de Agrochola orejoni f. guadarramana nov. f. vel nov. ssp. (Preparación 60.019.) Paratipo 15. San Rafael, Segovia, España.

 $(\times 8)$

LÁMINA VII:

Fig. 1.—Andropigio de Allophyes oxyacanthae (L.). (Preparación 54.250.) Barcelona, España.

Fig. 2.—Ginopigio de Allophyes oxyacanthae (L.). (Preparación 60.016.) Royan, Charente inférieure, Francia.

Fig. 3.—Ginopigio de Allophyes alfaroi nov. sp. Alotipo (Preparación 60.006.) Burgos, España. (× 8)

Fig. 4.—Allophyes oxyacanthae (L.), J. Ywuy, Nord, Francia.

Fig. 5.—Allophyes oxyacanthae (L.), Q. Valais, Suiza.

Fig. 6.—Allophyes alfaroi nov. sp., J. Holotipo. Burgos, España.

Fig. 7.—Allophyes alfaroi nov. sp., Q. Alotipo. Burgos, España.

Fig. 8.—Allophyes alfaroi nov. sp., J. Paratipo 18. Arlanzón, Burgos, España.

Fig. 9.—Agrochola oreioni nov. sp., J. Holotipo. Burgos, España.

Fig. 10.—Agrochola orejoni f. intermedia nov. f. Q. Alotipo. Béjar Salamanca, España.

Fig. 11.—Agrochola orejoni f. intermedia nov. f. J. Holotipo. Béjar, Salamanca, España.

Fig. 12.—Agrochola orejoni f. supracastanea nov. f. J. Holotipo. Béjar, Salamanca, España.

Fig. 13.—Agrochola orejoni f. supracastanea nov. f. Q. Alotipo. Cercedilla, Madrid, España.

Fig. 14.—Agrochola orejoni f. siniestra nov. f. Q. Holotipo. Béjar, Salamanca, España.

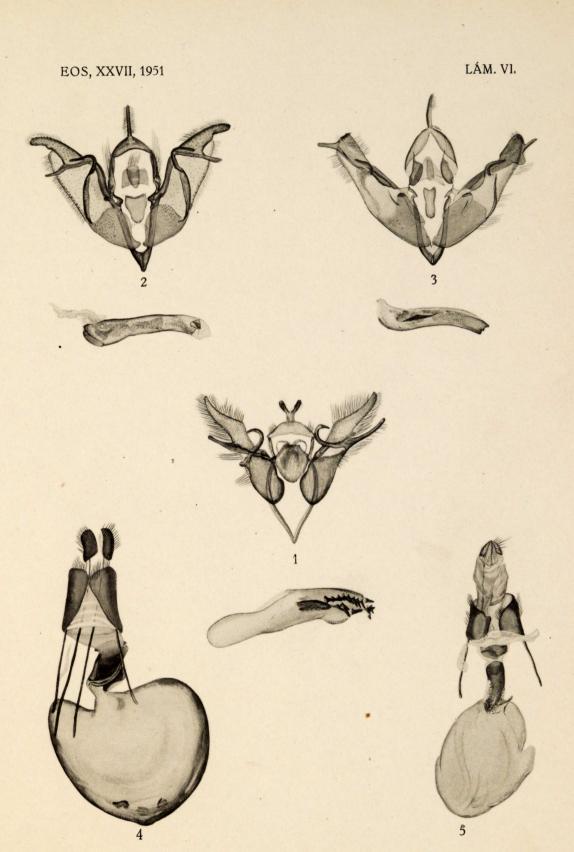
Fig. 15. Agrochola orejoni f. pallida nov. f. A. Holotipo. San Rafael, Segovia, España,

Fig. 16.—Agrochola orejoni f. pallida nov. f. Q. Alotipo. Cercedilla, Madrid, España.

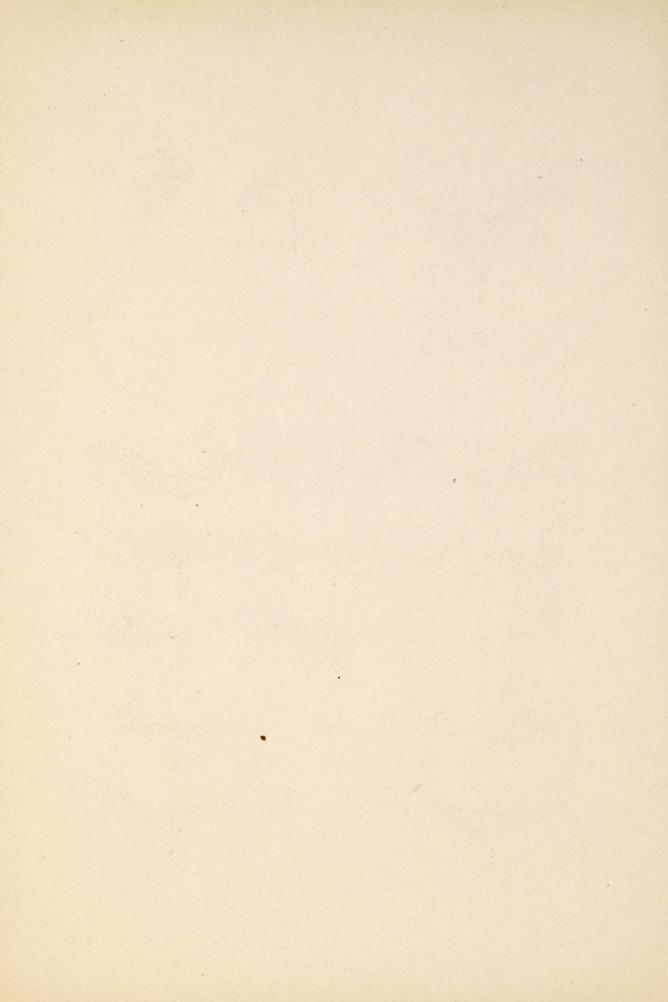
Fig. 17.—Agrochola orejoni f. guadarramana nov. f. vel nov. ssp. &. Holotipo. Cercedilla, Madrid, España.

Fig. 18.—Agrochola orejoni f. guadarramana nov. f. vel nov. ssp. Q. Alotipo. Cercedilla, Madrid, España.

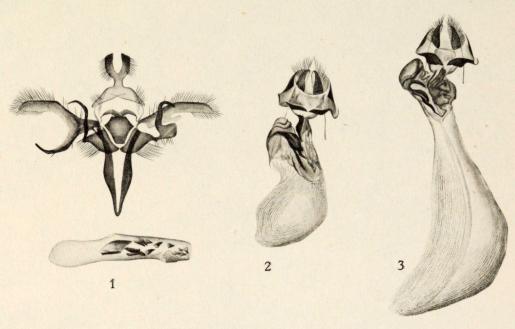
(Tamaño natural.)

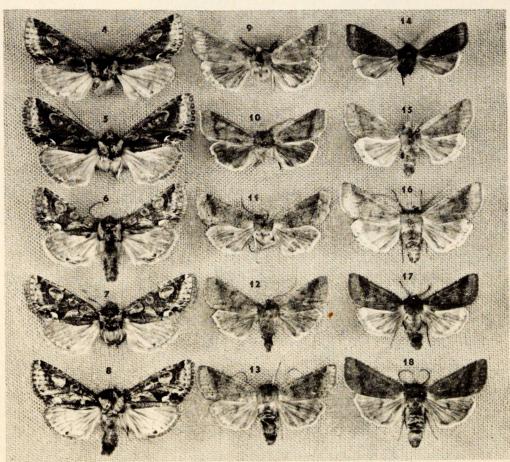


R. AGENJO: Dos nuevos Cucullinae españoles, descubiertos en Burgos.



LÁM. VII.





R. AGENJO: Dos nuevos Cucullinae españoles, descubiertos en Burgos.